

## De la amistad a la Diplomacia. El Reconocimiento Internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971 \*

From friendship to Diplomacy. The International Recognition of the Government of Popular Unit to the German Democratic Republic, 1971.

Gustavo Gajardo Pavez \*\*  
Cristián Medina Valverde \*\*\*

**Resumen:** El artículo aborda el Reconocimiento Internacional que el gobierno de la Unidad Popular realizó a la República Democrática Alemana (RDA) en 1971, centrándose en cómo ambos Estados se acercaron, primero con simples relaciones comerciales, para luego avanzar a vínculos diplomáticos. Se analiza la posición de Chile dentro del contexto internacional de Guerra Fría, y el panorama político nacional. La investigación se basa en una exhaustiva revisión de fuentes inéditas obtenidas del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (AGHMINREL).

**Palabras claves:** Chile, Unidad Popular, República Democrática Alemana, Relaciones Diplomáticas.

**Abstract:** The article focusses on the International Recognition that the Popular Unity government made to the German Democratic Republic (GDR) in 1971, deepening on how both States approached, first with simple commercial relations, to then advance to diplomatic ties. The position of Chile within the international context of Cold War, and the national political panorama is analyzed. The research is based on an exhaustive review of unpublished sources obtained from the Historical Archive of the Ministry of Foreign Affairs of Chile.

**Keywords:** Chile, Popular Unity, German Democratic Republic, Diplomatic Relations.

Recibido: 27 junio 2018 Aceptado: 15 agosto 2018

---

\* El artículo es producto del Proyecto FONDECYT Regular N° 1170184 de CONICYT-CHILE. Se agradece a la Dra. Mariana Perry por sus comentarios y críticas al texto original.

\*\* Chileno. Licenciado en Historia y Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Universidad Católica de la Sma. Concepción. Estudiante Doctorado en Historia, Universidad San Sebastián. [g.gajarpavez@gmail.com](mailto:g.gajarpavez@gmail.com)

\*\*\* Chileno. Doctor en Historia, Universidad Complutense de Madrid. Profesor Investigador, Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Gobierno, Universidad San Sebastián. [cristian.medina@uss.cl](mailto:cristian.medina@uss.cl)



## Introducción

El vínculo internacional entre Chile y la República Democrática Alemana (RDA) está estrechamente relacionado con procesos histórico-políticos de gran importancia, como lo fue el gobierno de la Unidad Popular (UP) y el posterior exilio chileno a Berlín durante los años de Pinochet en el poder. Dos de las etapas más importantes para la historia de la izquierda chilena durante el siglo XX, en las que el Partido Socialista Unificado Alemán (PSUA) fue un colaborador, pero también un aliado cercano y un indiscutido mecenas.

Esta investigación se ha propuesto desarrollar de manera pormenorizada la evolución de las relaciones internacionales entre Chile y la RDA, desde su origen hasta su constitución diplomática oficial en 1971. Interesa comprender cómo se logró el acuerdo de establecimiento de relaciones diplomáticas de Chile con la RDA, considerando el contexto internacional de Guerra Fría de la época, y de un Chile que siempre se sintió parte de los procesos internacionales, a pesar de su lejanía geográfica. Por lo mismo, desde la II Guerra Mundial su política lo ubicó en la vereda de la democracia liberal y la economía capitalista de los Estados Unidos. Pero en 1970 el triunfo de Allende significó un cambio en el eje de gravedad y, como era de esperar, por principios políticos el país se acercó a la órbita soviética.

Una primera sección del artículo ahonda en los primeros contactos entre Chile y la RDA, que parten en 1955 y se proyectan hasta finales de la década de los sesenta. Plantea, además, la profundización de las diversas vertientes involucradas: la comercial, la partidista y la gubernamental. Luego, una segunda parte centrada entre 1969 y 1970 entrega los elementos que definieron las relaciones bilaterales, donde por un lado se aborda la amistad entre la izquierda chilena y la alemana, que se concretó en ayudas financieras y otros apoyos importantes. Por otro lado, la manera en que el gobierno de Eduardo Frei Montalva se alineaba con Bonn por su cercanía demócrata-cristiana. Finalmente, una tercera sección propone cubrir cómo la llegada de la UP cambió el panorama de Chile y la RDA, acercando ambos gobiernos hasta lograr un Acuerdo de Relaciones Diplomáticas, a pesar de las presiones que ejerció Bonn para evitarlo.

45

## La construcción de una amistad internacional

“El Gobierno Chileno de Allende quiere establecer relaciones diplomáticas con la RDA solo después de haber consultado al Gobierno Federal y preparar en íntimo contacto con él este paso”.<sup>1</sup>

En 1954 la RDA envió por primera vez a Chile un delegado comercial, para evaluar la instalación de oficinas germanoorientales en Santiago. Este episodio podría considerarse un buen punto de inicio en las relaciones internacionales entre ambos Estados, evidentemente aun, al margen de la participación estatal chilena.<sup>2</sup> Como bien aclaró Kramer, la visión internacional del PSUA era primero comercial de carácter semioficial, para luego proyectarse hacia el establecimiento de relaciones bajo el amparo estatal, es decir diplomáticas.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Entrevista de Secretario de Estado Germano Federal Karl-Heinz Sohn a Frankfurter Allgemeine, en: AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 67/9, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 12 de febrero de 1971.

<sup>2</sup> Según Dufner un documento oficial del PSUA ya hablaba de la necesidad de establecer representaciones comerciales en cuatro países latinoamericanos, entre los que estaba Chile, documento de octubre de 1953. En: Georg Dufner y otros, *Deutschland und Chile, 1850 bis zur Gegenwart: Ein Handbuch*, Stuttgart, Heinz, 2016, p.217.

<sup>3</sup> Raimund Kramer, “De una diplomacia desaparecida. La política exterior de la República Democrática Alemana y sus relaciones con América Latina”, *Estudios Internacionales*, Vol. 28, N° 110, 1995, pp. 180-181. Además, una buena contribución al estudio de las relaciones comerciales de la RDA con América Latina se encuentra en: Heinz Bleckert, “Relaciones económicas de la República Democrática Alemana con países de América Latina”, Santiago, CEPAL, 1979.



Durante la década de los cincuenta Alemania Oriental se encontraba en una etapa de su política exterior caracterizada por la lucha contra la Doctrina Hallstein que promulgó tan fielmente la República Federal Alemana (RFA), y que planteó una *Alleinvertretungsanspruch*, o representación internacional exclusiva, que llevó a Bonn a romper relaciones con Estados que reconocieran al gobierno del PSUA como un Estado soberano.<sup>4</sup>

En el transcurso de 1955 la RDA tomó la determinación de abrir una representación comercial en Santiago, de carácter privado que estuviera orientada a aumentar el flujo comercial entre ambos países. Por supuesto el Estado chileno aún no estaba involucrado. Esta primera etapa de intercambio se caracterizó por lograr acuerdos con los bancos nacionales sobre los bienes y pagos en torno al creciente comercio con Chile.<sup>5</sup>

A pesar del panorama descrito, el poco flujo de intercambios comerciales llevó a que cesara la actividad de la oficina comercial de la RDA entre 1956 y 1957, además, como especificó Fernández, el cierre de la división comercial estuvo asociado a un escándalo provocado por la oferta que un político chileno hizo a los funcionarios de la representación comercial de establecer relaciones diplomáticas con Chile a cambio de dinero.<sup>6</sup>

La relación amistosa entre la izquierda chilena y la RDA comenzó a ser relevante recién con la llegada de la década de los sesenta. Se fue constituyendo como un lazo muy visible para este sector político. El PSUA comenzó paulatinamente a vincularse políticamente con Chile, y de ahí el viaje del encargado de las relaciones del partido con los países socialistas a Chile en 1960.

Desde el principio los vínculos estuvieron pensados con el Partido Comunista (PC) y muy tardíamente, a fines de los sesenta, el Partido Socialista (PS) comenzó a tener lazos más estrechos con Berlín. El PSUA entregó una ayuda cuantiosa, si consideramos las capacidades económicas de la RDA durante este periodo.<sup>7</sup>

En octubre de 1960 una delegación de parlamentarios chilenos viajó a la RDA, estableciendo un primer, pero frío contacto estatal. En respuesta, Berlín envió en febrero del año siguiente ayuda humanitaria para los afectados del terremoto que ocurrió en la ciudad de Valdivia el año anterior.<sup>8</sup>

Para la RDA el problema básico que tuvo con países lejanos como Chile era precisamente la dificultad geográfica para entablar una participación e influencia más activa. Además, la construcción del Muro de Berlín en 1961 trajo consecuencias negativas, precisamente en países con los que estaba construyendo una relación internacional desde los cimientos, como era el caso de Chile. La reacción del gobierno de Jorge Alessandri ante este hecho fue de condena. Por lo tanto, las relaciones bilaterales o solo la esperada penetración de portavoces del PSUA en los partidos gobernantes no tuvieron éxito alguno. Además, el objetivo de una nueva representación comercial en Santiago no se logró y el comercio

<sup>4</sup> La Doctrina Hallstein fue la base de la política exterior de la Alemania Federal, desde 1955 año en que fue impulsada por el Ministro de RR.EE. de la República Federal Alemana (RFA), Walter Hallstein hasta 1969, cuando la coalición socialdemócrata llegó al gobierno. Esta política planteaba que sólo la RFA tenía el derecho exclusivo de representar la herencia de la Alemania histórica, por ende, no reconocía a la RDA como un Estado soberano, y no sólo eso, bloqueaba todo intento de terceros países que trataran de entablar vínculos diplomáticos con Berlín, amenazando con la ruptura de relaciones y congelamiento de todo acuerdo de cooperación. Véase: Mary Elise Sarotte, *Dealing with the Devil: East Germany, Détente, and Ostpolitik, 1969 – 1973*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001; William Gray, *Germany's Cold War: The global campaign to isolate East Germany 1949 – 1969*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2003; y Werner Kilian, *Die Hallstein-Doktrin. Der diplomatische Krieg zwischen der BRD und der DDR 1955-1973: Aus den Akten der beiden deutschen Ausussenministerien*, Dunker & Humblot, Berlín, 2001.

<sup>5</sup> Dufner, *op. cit.*, p. 218.

<sup>6</sup> Enrique Fernández, “Francisco Coloane and the diplomatic relations between Chile and the German Democratic Republic”, *Revista Universum*, Vol. 31, N°2, 2016, p. 52.

<sup>7</sup> Joaquín Fernandois, *La Revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2013, p. 301. Incluso un trabajo centrado en el PC y en sus relaciones internacionales, como el de Boris Yopo, que ni siquiera menciona a la RDA como interés para el partido chileno, en: Boris Yopo, “Las relaciones internacionales del Partido Comunista”, En: Augusto Varas (comp.), *El partido Comunista en Chile*, Santiago, FLACSO, 1986.

<sup>8</sup> Inga Emmerling, *Die DDR Chile (1960-1989). Ausenpolitok umms Solidarität*, Berlín, Ch. Links Verlag, 2013, p. 72.



permaneció congelado hasta 1963.<sup>9</sup>

La arista comercial de las relaciones que la RDA esperaba tener con otros países no fue la única, junto a ella el PSUA implementó siempre una campaña de propaganda a su favor, considerada siempre dentro de las relaciones culturales. En el caso de Chile estas comenzaron a ser intensas desde 1961, con la gestión del *Instituto de Cultura Chileno – Germano Democrático*<sup>10</sup>. Mediante esta organización la RDA tomó contactos con políticos en Santiago. Hacia 1967 el Instituto tenía dos programas radiales, uno en Radio Magallanes y el otro en la Radio de la Universidad Técnica del Estado. Sus actividades culturales involucraron gradualmente, a lo largo de la década, la participación de senadores, diputados, alcaldes, artistas y escritores.<sup>11</sup>

Las relaciones culturales se proyectaron positivamente, el 25 de marzo de 1964 se logró la firma de un Convenio entre la Universidad de Chile y la Karl Marx Universität de Leipzig, orientado a establecer relaciones de intercambio entre ambas instituciones. Tres años después, suscribieron un Protocolo Adicional para reglamentar el referido Convenio y recién en 1970, durante los primeros días de la Unidad Popular, el acuerdo pasó a ser efectivo.<sup>12</sup>

La RDA estrechó sus relaciones con el PC chileno en 1964, al menos así lo demuestra el hecho de que los comunistas obtuvieran maquinaria nueva para la implementación de la Imprenta Horizonte, donde se imprimían los diarios *El Siglo* y *Ultima Hora*. Luis Corvalán, en representación del PC viajó a Berlín para negociar con el PSUA la adquisición de los equipos. Intentó obtener un precio especial que se considerase como “solidaridad”, el que le fue negado, ya que la fábrica solicitó vender a precio comercial. El PC tuvo finalmente que pagar la totalidad del valor exigido por la imprenta, pero después fue devuelto la mitad de lo invertido, una especie de préstamo del PSUA.<sup>13</sup>

47

## El cambio de década como escenario para el acercamiento definitivo

Hacia 1969 la RDA vivió un momento algo más auspicioso desde el punto de vista internacional, el gobierno de Willy Brandt en Bonn contribuyó a ello flexibilizando rápidamente la antigua Doctrina Hallstein. Además, el PSUA había logrado el reconocimiento de algunos países simpatizantes del socialismo internacional, los que si bien estaban fuera del Pacto de Varsovia recibían importantes ayudas de la URSS, entre ellos Egipto, Sudán, Irak, Siria, Yemen del Sur y Camboya. Dentro de este panorama, se trató de profundizar los lazos con Chile, considerado por la cúpula del partido alemán como un área estratégica de atención.<sup>14</sup>

El 7 de marzo de 1969 la embajada chilena en Bonn informó a la Cancillería en Santiago que la RDA había aumentado su interés por el ámbito latinoamericano, lo que quedó en evidencia mediante la revista *Deutsche Aussenpolitik*, perteneciente al Instituto de Relaciones Internacionales del Estado, la publicación había dedicado en sus últimos números mayor espacio a temas latinoamericanos, expresión

---

<sup>9</sup> Dufner, *op. cit.*, p. 221 - 222.

<sup>10</sup> La importancia de la cultura como categoría histórica relevante durante la Guerra Fría en: Naoko Shibusawa, “Ideology, culture, and the Cold War”, En: Richard Immerman & Petra Goedde (eds.), *The Oxford Handbook of The Cold War*, Oxford University Press, Oxford, 2016, pp. 32-49; y Christopher Endy, “Power and culture in the West”, *Ibidem*, p. 323-340.

<sup>11</sup> Fernández postuló que la participación del escritor chileno Francisco Coloane es fundamental para comprender las relaciones internacionales entre la RDA y Chile, ya que, además de sus prolongados viajes a Alemania Oriental y de la publicación de sus crónicas en los diarios *El Siglo* y *Ultima Hora*, el célebre literato siempre un convencido de la validez del régimen comunista, hizo campaña activa durante los sesenta para que Chile estableciera relaciones diplomáticas con la RDA. En: Fernández, *op. cit.*

<sup>12</sup> AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1970, “Convenio de Cooperación Científico cultural entre la Universidad de Chile y la Universidad Karl Marx de Leipzig”, p. 217 - 220.

<sup>13</sup> Fermandois, *op. cit.*, p. 196 - 197.

<sup>14</sup> David Childs, “East Germany: Towards the twentieth anniversary”, *The World Today*, Vol. 25, N° 10, 1969, p. 445. Además, respecto a la política exterior seguida por la RDA en esta época, véase: David Childs, “East German foreign policy: The search for recognition and stability”, *International Journal*, Vol. 32, N° 2, (spring), 1977, pp. 334 - 551.



del creciente interés de la RDA por la región.<sup>15</sup>

A mediados de ese año, el gobierno chileno constató el desarrollo de un proceso inevitable y paulatino de reconocimiento internacional a la RDA. Lo que, además, se vio favorecido por la visión positiva de la población germano occidental en pos de reconocer a la RDA como Estado soberano:

Este Ministerio ha seguido con vivo interés la política internacional desarrollada por los países del Medio Oriente y ha podido constatar que ella tiende a una mayor solidaridad en la adopción de decisiones, hecho demostrado en el reconocimiento paulatino que están haciendo del Gobierno de la República Democrática Alemana.<sup>16</sup>

Además se recalcó que este proceso de reconocimientos a la Alemania democrática no tendría mayores consecuencias de parte de su contraparte federal, debido al debilitamiento de su antigua política exterior: “Las apreciaciones formuladas anteriormente por esta Embajada, en el sentido de que la Doctrina Hallstein se hallaba abandonada, han vuelto a confirmarse en el caso de Yemen del Sur”.<sup>17</sup>

El propio Ministro de Relaciones Exteriores de la RDA, recalcó la gran aprobación de la opinión internacional a los acuerdos instaurados por su país y los Estados no alineados. Este proceso, según aseveraba, había impulsado la normalización de las relaciones exteriores de Berlín.<sup>18</sup>

El 21 de octubre de 1969 marcó una gran diferencia en la cuestión alemana, con la llegada al gobierno federal de la coalición SPD – FPD bajo el liderazgo del Canciller Brandt, que mantuvo una posición más proclive y conciliadora hacia el Este. Solo días después la embajada chilena informó sobre estos cambios y adjuntó el programa de gobierno socialdemócrata.

Hacia fines de la década el gobierno chileno elaboró un balance ante la cuestión alemana, resaltando que no se debía hacer distinciones en las relaciones de Chile con los países amigos, excepto para con el gobierno germano federal, pues representaba una situación diferente, de la que dependía la estabilidad del conflicto Este-Oeste.<sup>19</sup>

Para Frei Montalva era mucho más relevante Bonn, por la influencia política de la Democracia Cristiana alemana, y, sobre todo, por las bondades económicas que esta amistad internacional significaba para Chile. De ahí que se etiquetara a la RDA como un régimen totalitario y, a la vez, se entregara una explicación detallada de la política interna de la RFA y su relación con el comercio chileno.

Hacia fines de año, el Canciller Brandt solicitó la comprensión de terceros estados por el problema de Alemania dividida: “(...) nuestros aliados y los países amigos, o sea, aquellos estados con los cuales trabajamos conjuntamente en orden a lograr la autodeterminación, demuestren comprensión y nos apoyen en la búsqueda de soluciones de nuestros problemas nacionales”.<sup>20</sup>

Reforzando la línea política internacional a seguir, el Ministro de Relaciones Exteriores Federal, Walter Scheel declaró:

Bonn espera que hasta que llegue el arreglo de esta situación, los países amigos no prejuzguen la cuestión de la posición internacional de la República Democrática Alemana y obstaculicen los esfuerzos internos

<sup>15</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Confidencial N° 56/12, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 7 de marzo de 1969, p. 1.

<sup>16</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 133/60., Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile a Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de junio de 1969.

<sup>17</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 154/30., Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 10 de julio de 1969, p. 2.

<sup>18</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 154/30., Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 10 de julio de 1969, p. 6.

<sup>19</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 34., Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 5 de noviembre de 1969.

<sup>20</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Confidencial N° 298/62, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 12 de diciembre de 1969, p. 4.

alemanes. Las medidas de terceros países que no tomen en cuenta esta realidad, atentarían contra los intereses de la República Federal y supondrían necesariamente un retroceso para nuestras relaciones.<sup>21</sup>

La Cancillería chilena llegó a la conclusión, de que a pesar que la Doctrina Hallstein había quedado en el pasado con el cambio de gobierno germano federal, cualquier reconocimiento diplomático de la RDA por parte de Estados no comunistas con los cuales la RFA tuviera relaciones diplomáticas, y que se realizaran antes que se hubieran normalizado la cuestión alemana, sería considerado como un “acto inamistoso” por Bonn.

La nueva década significó un avance importante en las relaciones interalemanas, pues el propio Willi Stoph, presidente del Consejo de Ministros de la RDA, envió a inicios de ese año, una misiva a Brandt proponiendo negociaciones, con el afán de evitar el empleo de fuerza contra la RDA.<sup>22</sup> Estas negociaciones que comenzarían a desarrollarse desde marzo de 1970, evidenciaron la posición de ambos gobiernos respecto a la cuestión alemana.<sup>23</sup>

Bonn planteó la existencia de dos Estados dentro de una misma nación. La RFA perseguía la búsqueda constante de una compleja reunificación alemana. En cambio, desde el otro lado del Muro de Berlín, se mantuvo la tesis de la existencia de dos naciones sin nada político y administrativo en común. La RDA estaba embarcada en una búsqueda constante de reconocimiento y legitimación internacional, incluso más allá del mundo soviético.<sup>24</sup>

Este es el escenario interalemán en el que Chile se vio cada vez más involucrado. En una primera instancia, durante la administración Frei, como un aliado incondicional del gobierno germano Federal, para luego, bajo la UP, acercarse oficialmente a Berlín. Evidentemente ambas etapas responden a afinidades políticas y afanes ideológicos.

La campaña presidencial de la UP terminó por estrechar aún más los lazos políticos entre la izquierda chilena y la germanooriental. Fernandois identifica al menos dos momentos en que altos personeros políticos nacionales solicitaron recursos económicos al PSUA. En febrero de 1970, el Senador Luis Corvalán, mediante una carta le expresó a Walter Ulbricht que: “El combate que se realiza en Chile tendrá una significación mundial, ya que el imperialismo se va a resistir con dientes y uñas para no entregar su influencia y posición en este país” y de paso aprovechó para solicitar recursos monetarios para la campaña de Allende.<sup>25</sup>

Pocas semanas después, Aniceto Rodríguez, Senador y representante del PS, hizo lo propio con el PSUA. La RDA contribuyó con 25 mil marcos alemanes al PC para la campaña, además prometió otorgar una amplia ayuda técnica. La justificación de comunistas y socialistas para solicitar recursos a Berlín, se basó en el supuesto de que la oposición recibía cuantiosas sumas desde Estados Unidos.<sup>26</sup>

El programa de Gobierno de la UP, explícitamente en su parte internacional, postuló una realidad determinada por tres polos. El primero caracterizado por Estados Unidos y toda la representación del

<sup>21</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Confidencial N° 298/62, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 12 de diciembre de 1969, p. 5.

<sup>22</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 30/10, “Tres iniciativas simultaneas y convergentes”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 13 de febrero de 1970, p. 2.

<sup>23</sup> Entre 1970 y 1974 el gobierno de Willy Brandt negoció una serie de acuerdos diplomáticos destinados a facilitar el acercamiento. Los tratados de 1970 con Moscú y Varsovia reconocieron la existencia de hecho y la inviolabilidad de las fronteras interalemana y germanopolaca de posguerra y se propuso una nueva relación entre Alemania y sus vecinos orientales. En 1971 un acuerdo a cuatro bandas sobre Berlín, comprometió a Moscú para no hacer cambios en la ciudad de manera unilateral y facilitar los movimientos fronterizos. Para 1973, en virtud de un acuerdo, marco Bonn renunció a su aspiración de ser el único representante legítimo de todos los alemanes. Tony Judt, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006, pp. 719-724

<sup>24</sup> Oliver Bange, “Onto the Slippery Slope: East Germany and East-West Détente under Ulbricht and Honecker, 1965-1975”, *Journal of Cold War Studies*, vol. 18, n° 3, 2016, pp. 60-94.

<sup>25</sup> Fernandois, *op. cit.*, p. 181.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 299.

imperialismo, el segundo, constituido por países independientes, que se destaca por librar las luchas de liberación, donde se ubicaba Chile y, finalmente, los países que no pueden acceder a su independencia. Por supuesto, la meta era la “construcción del socialismo”. Específicamente el documento planteó:

La política internacional del Gobierno Popular estará dirigida a:  
Afirmar la plena autonomía política y económica de Chile.  
Existirán relaciones con todos los países del mundo, independientemente de su posición ideológica y política sobre la base del respeto a la autodeterminación y a los intereses del pueblo de Chile.  
Se reforzaran las relaciones, el intercambio y la amistad con los países socialistas (...).<sup>27</sup>

Desde el gobierno quedó bastante claro cuál sería el proceder de un eventual gobierno de Allende, un distanciamiento evidente del bloque capitalista liderado por Estados Unidos y del que también la RFA formaba parte y un acercamiento con todos los Estados, específicamente con los socialistas. En suma, el reconocimiento internacional a la RDA de parte de Chile era por primera vez una posibilidad cercana, algo que inquietó a Bonn.<sup>28</sup>

En el mes de abril de 1970, se produjo un incómodo episodio que situó a Chile en medio del conflicto interalemán. La Organización Mundial de la Salud (OMS) invitó a la RDA para formar parte como miembro de la organización. Ante ello, la RFA envió un memorándum a la Cancillería chilena pidiendo votar en contra de tal admisión, porque atentaba contra los intereses federales.<sup>29</sup>

El episodio concluyó con una nota verbal del gobierno federal en la que agradeció a Chile por votar en contra de ese ingreso. La participación de Alemania oriental quedó pospuesta hasta 1971, gracias a la interferencia chilena:

De esta decisión se desprende, según opinión del Gobierno Federal, que la mayoría de los miembros de la Organización Mundial de la Salud han acogido favorablemente el criterio del Gobierno Federal de que una decisión prematura en cuanto a la admisión de la República Democrática alemana en una Organización especializada de las Naciones Unidas podría dificultar las conversaciones interalemanas (...).<sup>30</sup>

No fue el único caso, hubo otro evento de similares características en el que Chile participó como aliado de Bonn. La RDA fue invitada para asistir como observador al Congreso de la Organización Meteorológica Mundial (OMM). El gobierno de Brandt le solicitó a la administración Frei que se opusiera a tal invitación, al considerar que se buscaba la admisión de Alemania del Este en el organismo científico internacional:

Para no anticiparse a los resultados de las conversaciones interalemanas, el Gobierno de la República Federal de Alemania considera que una admisión de la RDA como observador no sería oportuna en el momento actual. Por eso, solicita al Gobierno de la República de Chile votar en contra dicha admisión. La embajada se permite observar al respecto que también la abstención de votar repercutiría a favor de la solicitud de admisión de la RDA, ya que dicha solicitud será decidida por simple mayoría<sup>31</sup>

<sup>27</sup> Programa básico de Gobierno de la Unidad Popular: Candidatura Presidencial de Salvador Allende, Santiago, 1970, p. 32.

<sup>28</sup> Para analizar la política exterior seguida por el Gobierno de la Unidad Popular véase: Joaquín Fernando, “De una inserción a otra: política exterior de Chile, 1966-1991”. *Estudios Internacionales*. Vol. 24, No. 96, Octubre - Diciembre, 1991, p. 433-455, y Jorge Magasich, “La política internacional chilena del gobierno de la Unidad Popular 1970 – 1973: Un intento de pluralismo en las Relaciones Internacionales”, *Tiempo Histórico*, N° 7, 2013, pp. 15 – 27. Joaquín, Fernando, *Chile y el Mundo. 1970-1973. La política exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional*, Santiago, Ed. Universidad Católica de Chile, 1985, p. 42.

<sup>29</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorándum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 15 de abril de 1970, p. 1.

<sup>30</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Nota Verbal, Embajada RFA en Santiago a MINREL, 18 de junio de 1970.

<sup>31</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorándum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 27 de

Las razones en las que se basó el proceder de Bonn, al igual que el incidente relacionado con la OMS, se fundaron en que la representación de la RDA en Organizaciones Internacionales mientras la cuestión alemana no estuviera solucionada complicaba el encuentro entre ambos gobiernos. Esta situación iba incluso más allá del episodio con la OMM, ya que se podría proyectar a instancias multilaterales de mayor importancia, como las Naciones Unidas.<sup>32</sup>

A pesar de que oficialmente se declaró que la Doctrina Hallstein había quedado en el pasado como algo propio de los gobiernos demócrata cristianos anteriores, las solicitudes de apoyo de Bonn hacia Chile, solo demostraron que el gobierno germano occidental mantuvo una política de aislamiento contra su par oriental. Paralelo a ello, la embajada chilena en Bonn informó que el dialogo interalemán había salido del enfriamiento en que se encontraba, debido a que el propio Walter Ulbricht abandonó la exigencia de conseguir el reconocimiento diplomático de la RFA, como condición para negociar.<sup>33</sup>

Por otro lado, las conversaciones cuatripartitas en torno a Berlín se reanudaron luego de once años de paralización. Los cuatro embajadores involucrados, representantes de las potencias aliadas que ocuparon Alemania pos 1945 -Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la URSS-, se encontraron en varias ocasiones de forma secreta.<sup>34</sup> Se percibe que el proceder de la RFA hacia la RDA en las solicitudes de bloqueo que elevó hacia Chile si dieron fruto en los anhelos federales y fueron un avance en pos de sus objetivos políticos.

Para agosto, y por tercera vez, la RFA requirió el apoyo de Chile para contrarrestar el sostén internacional que la RDA estaba alcanzando progresivamente: “Para no perturbar los esfuerzos de la distensión y de los arreglos concordados, el Gobierno Federal suplica que se rechacen en la XXV Asamblea General todas las propuestas que deben incorporar ya a la RDA en la actividad de las Naciones Unidas (...).”<sup>35</sup> Además se agregó que:

El gobierno de la República Federal de Alemania agradecería, por consiguiente, al Gobierno de la República de Chile, que pudiese dar instrucciones a su Delegación para que en la XXV Asamblea General rechazase las propuestas referentes a una incorporación de la RDA a la actividad de las Naciones Unidas, así como de sus Organizaciones y Conferencias.<sup>36</sup>

De una forma directa y sin rodeos, el gobierno Federal le solicitó a Chile votar en contra de las intenciones de Berlín de ingresar a las Naciones Unidas, pues también significaba un traspie en las conversaciones interalemanas. Para la visión germano occidental, se suponía que era necesario solucionar este tema antes de proyectarse hacia instancias multilaterales.

La elección presidencial del 4 de septiembre de 1970, desplazó el centro de gravedad de la posición de Chile hacia el mundo alemán en los años venideros. Debido al resultado electoral que alcanzó

---

mayo de 1970, p. 1.

<sup>32</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorandum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 27 de mayo de 1970, p. 2.

<sup>33</sup> Hacia mayo de 1970, las conversaciones Bonn-Berlín no se encontraban en buen pie, luego de dos reuniones entre gobiernos, una primera en la ciudad de Erfurt y una segunda en Kassel, donde se concluyó que las posiciones no cedían en sus demandas, lo que dificultaba el dialogo. AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 161/38, “La Ostpolitik en marcha: conversaciones con Moscú y Varsovia; dialogo interalemán y conversaciones cuatripartitas sobre Berlín”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 8 de julio de 1970, p. 10.

<sup>34</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 161/38, “La Ostpolitik en marcha: conversaciones con Moscú y Varsovia; diálogo interalemán y conversaciones cuatripartitas sobre Berlín”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 8 de julio de 1970, p. 11-13.

<sup>35</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorandum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 17 de agosto de 1970, p. 2.

<sup>36</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorandum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 17 de agosto de 1970, p. 3.



Salvador Allende en los comicios, la Cancillería, adelantándose a lo que podría suceder entre un posible gobierno socialista en Chile, comenzó a recabar mayor información respecto a la RDA, es decir: los Estados con los que mantenía relaciones diplomáticas y económicas, los efectos reales de reconocer su estatuto de Estado en forma internacional y, por supuesto, sobre la contribución monetaria que Berlín aportaba a sus aliados.

El 22 de septiembre el embajador de Chile en Bonn, Enrique Zorrilla comunicó a la Cancillería: “La Doctrina Hallstein se halla definitivamente enterrada. Dicha doctrina rigió durante la era Adenauer y ella consistía, por una parte, en la ruptura de relaciones con cualquier Estado amigo que teniendo relaciones con Bonn, reconociese diplomáticamente a la RDA”.<sup>37</sup>

Segundo y más importante, concluye cuáles serían los efectos de un eventual reconocimiento de Chile a la RDA:

En el plano puramente diplomático, no hay ninguna repercusión de significación. Por ejemplo, no hay retiro de Embajadores; cuando más, Bonn los llama a consulta por dos o tres semanas inmediatamente después de ocurrido el reconocimiento. (...) en el campo de la asistencia técnica, cooperación económica y ayuda de capital, opera cierta congelación de relaciones, que tiende a traducirse en llevar a término proyectos ya iniciados (...).<sup>38</sup>

La preocupación Federal ante el nuevo escenario que se abría con Chile no se hizo esperar, además unas declaraciones de Salvador Allende aparecieron en el semanario *Der Spiegel*, en las que sostuvo que su gobierno reconocería diplomáticamente a la RDA. Por lo mismo el ministro de Cooperación Económica de la RFA, Erhard Eppler, y el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Paul Franck, se reunieron personalmente con el Embajador Zorrilla para comunicarle sobre el clima de incertidumbre que venía desde Bonn, e incluso se mostraron interesados en enviar una comisión a Chile para coordinar un posible reconocimiento del régimen de Berlín.<sup>39</sup>

La Cancillería, adelantándose al curso de los acontecimientos y suponiendo que la UP asumiría el gobierno, solicitó investigar a la embajada en Bonn sobre qué tipo de ayuda entregaba la RDA a los países que la han reconocido y si estas ayudas reemplazan los beneficios económicos, de asistencia técnica y cultural que prestaba la RFA en los mismos Estados.<sup>40</sup>

En octubre de 1970 el Congreso Nacional de Chile ratificó el triunfo electoral de la UP, y Allende asumió la presidencia el 4 de noviembre siguiente, poniendo a Chile en la palestra internacional. El nuevo gobierno se acercó mucho más, y esta vez de forma oficial, a la RDA.<sup>41</sup> Contrario a lo que pueda pensarse, el acercamiento definitivo a Berlín ya había comenzado a gestarse en los meses previos a las elecciones presidenciales y al cambio de Gobierno.

<sup>37</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 260/60, “Bonn y las relaciones diplomáticas, consulares y comerciales de países amigos con la República Democrática Alemana”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 22 de septiembre de 1970, p. 1.

<sup>38</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 260/60, “Bonn y las relaciones diplomáticas, consulares y comerciales de países amigos con la República Democrática Alemana”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 22 de septiembre de 1970, p. 3-4.

<sup>39</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 244/61, “Repercusiones de un eventual reconocimiento diplomático de la RDA por parte de Chile”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 23 de septiembre de 1970.

<sup>40</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 46, MINREL a Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 2 de octubre de 1970, p. 2.

<sup>41</sup> Según Fermandois, la RDA se constituyó en un paradigma de inspiración para la izquierda chilena desde la década de los sesenta, tercera en importancia ideológica, “donde si habría estado realizado el socialismo eran los grandes paradigmas de esta izquierda: La unión Soviética, la Cuba de Castro y de manera creciente la República Democrática Alemana”. En: Joaquín Fermandois, *Chile y el Mundo. 1970-1973. La política exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional*, Santiago, Ed. Universidad Católica de Chile, 1985.

La misión comercial que la RDA mantenía en Santiago desde la década de los cincuenta (con intervalos de mayor y menor actividad) mantuvo una creciente comunicación con el MINREL desde 1970, según consta en la documentación de Cancillería. En agosto, Harry Spindler, Jefe de la Representación de la Cámara de Comercio Exterior de la RDA en Santiago, comenzó a solicitar visas de turista para funcionarios de Alemania del Este, que cada vez viajaban más Chile.

Así, durante ese mes, Harry Stritzke y Joerg Schwieck, miembros de la Cámara de Comercio germano oriental, visitaron Santiago para reunirse con altos ejecutivos del Banco Central, y negociar futuras exportaciones de productos chilenos a la RDA.<sup>42</sup> Lo mismo sucedió luego cuando nuevamente Spindler solicitó visa para Moebus Karlheinz, quien también vino a Chile para sostener conversaciones con personeros del Banco Central.<sup>43</sup> Los encuentros revelan una cercanía comercial de la Alemania del Este con las instituciones chilenas en este periodo, según Kramer el interés de la RDA por entablar relaciones con países latinoamericanos fue primero de carácter comercial y financiero, para luego proyectarse hacia un vínculo político e ideológico.<sup>44</sup>

### El surgimiento de las relaciones diplomáticas: el Reconocimiento Internacional de la RDA

El gobierno de la UP buscó, desde sus primeros días, instaurar una relación formal con la RDA, en pos de alcanzar las relaciones diplomáticas, que significaran un beneficio mutuo para ambos gobiernos. Chile apostó por un fortalecimiento de los vínculos comerciales ya existentes, nuevos beneficios económicos, la firma de convenios de cooperación y, obviamente, la obtención de un aliado ideológico importante. Para el gobierno germanoriental, significaba alcanzar un reconocimiento internacional valioso, desde fuera del bloque soviético, conseguir una mayor aprobación internacional, lo que claramente contribuía a sus intereses de crecimiento comercial y mayor participación en instancias multilaterales.

Dos días después del cambio de gobierno en Chile, su embajada en Bonn informó que Guinea había reconocido a la RDA, situación que por supuesto enfadó al gobierno federal. Aun así, lo relevante de este hecho para Chile, es que se constató en la práctica que no habían efectos diplomáticos al reconocer a la RDA, sino más bien respecto a los convenios de asistencia técnica.<sup>45</sup> A pesar de ello, el gobierno de Allende tampoco quería provocar a la Cancillería Federal y perjudicar un historial de buenas relaciones, especialmente económicas, con la RFA.<sup>46</sup>

Allende entonces envió un Embajador en carácter Especial para reunirse en Bonn con Willy Brandt, con el propósito de informar al gobierno federal respecto de su política. La tarea se le encomendó a Hernán Santa Cruz, embajador de Chile ante la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) y amigo personal del presidente, en esta particular reunión, quedaron esbozados los lineamientos que siguió la UP:

<sup>42</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Correspondencia, Misión comercial de la RDA en Chile a MINREL, Santiago, 20 de agosto de 1970.

<sup>43</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Correspondencia, Misión comercial de la RDA en Chile a MINREL, Santiago, 2 de octubre de 1970.

<sup>44</sup> Véase: Raimund Kramer, “Excavaciones arqueológicas en una diplomacia desaparecida, sobre las relaciones de la RDA con América Latina”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, N° 28, 1995, pp. 51-66.

<sup>45</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 282/72, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 6 de noviembre de 1970, p. 2.

<sup>46</sup> Sobre la reacción de Bonn ante el gobierno de la Unidad Popular, véase Joaquín Fernandois “Del malestar al entusiasmo: la reacción de Bonn ante el gobierno de la Unidad Popular 1970-1973”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 117, 2008, pp. 33-68.

Allende siente el mayor respeto por la política del Canciller Federal y por el papel que el desempeña en Europa. Allende no desea un régimen marxista, sino que persigue una sociedad pluralista bajo formas democráticas. Esto comprende el pleno respeto de los derechos establecidos en la Constitución chilena y en la Carta de las Naciones Unidas.<sup>47</sup>

Esta reunión más allá de presentarle una carta de navegación a Brandt, fue motivada por el reconocimiento internacional que la UP quería hacer de la RDA, pero sin dañar “los tradicionales lazos de amistad” que también unían Chile con la RFA,<sup>48</sup> en este sentido:

Respecto a la cuestión de las relaciones entre Chile y la República Democrática Alemana, el embajador manifestó que desde hace tiempo existen relaciones entre partidos políticos de ambos Estados. Como es sabido, de parte de Chile se han contraído ciertos compromisos, sin fijarse en todo caso fecha alguna (...) Es por esto mismo que el Presidente Allende tiene interés en conocer las opiniones del señor Canciller antes de adoptar una decisión.<sup>49</sup>

El Canciller Brandt, luego de agradecer el gesto chileno, se remitió a repetir la postura de la RFA ante el tema. Misma visión que el gobierno de Frei Montalva conoció sobradamente. Es decir, que un reconocimiento apresurado y la entrada a Naciones Unidas no podían adelantarse a la normalización de las relaciones interalemanas. Agregó, además, que un reconocimiento chileno a la RDA: “la opinión pública alemana no comprendería una decisión chilena aislada y súbita. Muchos la considerarían más bien como un acto inamistoso”.<sup>50</sup>

Por su parte, el gobierno chileno, realizando proyecciones sobre la futura relación Santiago – Berlín solicitó un informe detallado sobre todos los países con los que la RDA mantenía relaciones comerciales, documento que constató que el Estado germanooccidental era uno de los más fuertes del bloque soviético, económicamente hablando, y que tenía lazos comerciales con países capitalistas como Japón, Australia, toda la Europa occidental e incluso Estados Unidos: “A través de un nuevo Plan Perspectivo que se extiende desde 1971 a 1975, debe aumentar el intercambio comercial de la RDA, pero manteniendo el comercio oriental estabilizado. Lo cual significa que existe interés en la RDA por elevar el actual volumen de su comercio con Occidente (...)”.<sup>51</sup>

Al hilo de este proceso de acercamiento a la RDA, visitó Santiago el Subsecretario de Cooperación Económica de la RFA, Karl-Heinz Sohn, para entrevistarse con el presidente Allende y con su ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda. El objetivo de la visita fue aclarar asuntos internacionales que habían perjudicado a Chile en la opinión pública germano federal. Dicho de forma simple, los rumores de establecimiento de relaciones diplomáticas con Berlín. En la reunión, el ministro Almeyda expresó la posición internacional de la UP:

Hemos establecido relaciones con Cuba, contra la opinión de la OEA, y con la República Popular China, a pesar de que ello podría acarreararnos la enemistad de Estados Unidos, y no hemos establecido relaciones con la RDA, por consideración a la amistad con la RFA. También estableceremos relaciones

<sup>47</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Minuta de Reunión Embajador especial Santa Cruz y Canciller Federal Brandt, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de diciembre de 1970, p. 1.

<sup>48</sup> Antes de ser Presidente de la República, Allende fue denostado al interior de las filas de su propio partido por ser reformista o “socialdemócrata”. Según Ricardo Núñez, *El gran desencuentro: Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2017, p. 581.

<sup>49</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Minuta de Reunión Embajador especial Santa Cruz y Canciller Federal Brandt, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de diciembre de 1970, p. 2-3.

<sup>50</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Minuta de Reunión Embajador especial Santa Cruz y Canciller Federal Brandt, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de diciembre de 1970, p. 4.

<sup>51</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 5/1, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 6 de enero de 1971, p. 3.

con Vietnam del Norte y Corea del Norte. Pero no podremos postergar indefinidamente una decisión respecto de la RDA. No nos parece aceptable hacer depender nuestra determinación del curso de las conversaciones inter-alemanas, pues ellas son discontinuas.<sup>52</sup>

Además, argumentó que, así como la RFA tenía problemas internos en su parlamento, el gobierno de Chile los tenía con el pueblo y los partidos políticos que formaban la UP, en pos de cumplir la promesa de reconocer a la RDA. La posición de Almeyda ante la situación de Alemania es relevante, pues se percibe en ella cuál sería el accionar del gobierno chileno en los próximos meses.

Como dato anecdótico Sohn, junto con agradecer las gestiones del gobierno chileno, reforzó la posición federal y recalcó que los anhelos de la RFA no debían entenderse como intervencionismo, reprodujo un comentario realizado en el Bundestag respecto de Chile: “recordó en seguida que a un parlamentario demócrata cristiano alemán le había expresado que no alcanzaba a comprender como un país tan chico como Chile pudiera crear tanto problema a un país como Alemania”.<sup>53</sup>

Siguiendo las proyecciones económicas y diplomáticas de la UP hacia Berlín, se informó a la Cancillería chilena sobre el estado de la industria cuprífera de la RDA, la que estaba a cargo del Combinado Mansfeld, empresa propiedad del pueblo, la que alcanzaba a emplear a 26.000 trabajadores: “La producción de dicho material ha aumentado desde el término de la guerra, pero al mismo tiempo ha disminuido constantemente la ley de cobre. En 1952 se alcanzó nuevamente la cifra de máxima producción de pre-guerra, sin embargo el porcentaje de contenido de cobre fue solo la mitad del obtenido anteriormente”.<sup>54</sup>

A pesar del aumento en la producción de cobre, no se lograba cubrir las necesidades del país, alcanzando solo una cuarta parte del consumo total requerido. Esto demuestra que la RDA precisaba cubrir tres cuartas partes de su requerimiento de mineral con importaciones de otros países productores de cobre, como la URSS e Inglaterra. Según las cifras se esperaba que la RDA necesitara aumentar de una forma importante la importación del mineral en los próximos años. Este panorama resultó alentador para Chile, debido a los planes de nacionalización de la industria cuprífera y a los altos índices de producción nacional.<sup>55</sup>

Una nueva reunión, esta vez de carácter diplomático, determinó las relaciones exteriores chilenas del periodo; el Embajador Zorrilla se reunió con el presidente de la RFA, Gustav Heinemann en Bonn. En la cita se agradeció la reunión entre Allende y el Subsecretario Sohn, además del considerado proceder chileno ante el partido Socialdemócrata. Pero lo particular de la reunión, es que el presidente federal envió un recado personal a Allende:

En primer lugar, agradecer la comprensión de nuestro Presidente por los problemas alemanes y, luego, junto con reconocer que Chile tenía todo el derecho para orientar su política como mejor le pareciera o conviniera, pedirle que por favor colaborara a la solución definitiva de Alemania, y como ya había sido expresado en ocasiones anteriores, Chile no reconociera diplomáticamente a la RDA mientras Bonn y Berlín Oriental no hubieran encontrado una solución satisfactorio para ambos.<sup>56</sup>

<sup>52</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Memorandum Confidencial “Audiencia concedida en el día de ayer por el Ministro Almeyda al Subsecretario de Cooperación Económica de la República Federal de Alemania, señor Karl-Heinz Sohn”, MINREL, Santiago, 28 de enero de 1971, p. 2.

<sup>53</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Memorandum Confidencial “Audiencia concedida en el día de ayer por el Ministro Almeyda al Subsecretario de Cooperación Económica de la República Federal de Alemania, señor Karl-Heinz Sohn”, MINREL, Santiago, 28 de enero de 1971, p. 3.

<sup>54</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 49/4, “Producción de cobre RDA”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 8 de febrero de 1971, p. 1.

<sup>55</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 49/4, “Producción de cobre RDA”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 8 de febrero de 1971, p. 2.

<sup>56</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 66/8, “Entrevistas con el Presidente Heinemann y el Ministro Scheel”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 12 de febrero de 1971, p. 1.

Como ya se ha observado, la posición de la RFA ante la cuestión alemana fue clara desde los primeros días del gobierno de Brandt, aun así, y la incidencia de Chile en el problema alemán aumentó con el cambio de gobierno. La insistente preocupación federal y la presión contra Chile por el tema RDA, quedaron nuevamente en evidencia cuando el Embajador Zorrilla tuvo que volver a escuchar la posición federal, esta vez de parte del ministro de Relaciones Exteriores, Scheel. “me repitió, en líneas generales, los conceptos del Presidente Heinemann”.<sup>57</sup>

Aprovechando la instancia, el embajador Zorrilla fue quien esta vez envió una misiva en tono personal a Allende, aprovechando las últimas horas de permanencia en su cargo y las reuniones de despedida que había sostenido con Heinemann y Scheel. En la carta, fechada el 13 de febrero de 1971:

Las múltiples manifestaciones de afecto y simpatía recibidas en estas circunstancias, me han hecho comprender cuanto se estima a Chile en la República Federal y cuanto se está preocupado del futuro de las relaciones chileno-germanas, como consecuencias del pronto reconocimiento de la RDA por parte de nuestro país.<sup>58</sup>

Lo importante de la carta es la mención que hace el embajador de una promesa germano federal. Se había decidido no solo mantener la ayuda hacia Chile, además, y para “demostrar su amistad”, se propuso aumentar la contribución en diferentes campos, con la esperanza de que Chile, “país extremadamente amigo”, colaborara en la política de distensión de Brandt no reconociendo aun a la RDA.

Por otro lado, Zorrilla realizó en la misma carta una certera comparación entre la ayuda internacional prestada por la RFA y la RDA a países aliados, que constituye en sí mismo un análisis económico de cara a la situación que enfrentaría Chile reconociendo al Estado Socialista, arriesgando los aportes federales históricos, versus los que podría ganar desde Berlín:

Podría afectar, en consecuencia, la ayuda de capital que actualmente recibimos y que se estima en el orden de DM 20 a 25 millones al año; la asistencia técnica y programas de cooperación económica; la puesta en marcha del funcionamiento del nuevo Convenio Científico-Tecnológico. Asimismo, podría afectar las copras de cobre que actualmente la República Federal hace a Chile, por un monto de DM 800 millones.

(...) Toda vez que la ayuda que ella (la RDA) ha proporcionado a los países en desarrollo durante los últimos 15 años no ha pasado la cifra de DM 900 millones, mientras que en el mismo lapso la RFA ha otorgado a esos países créditos y asistencia por un total de DM 28.728 millones. De esta suma Chile ha recibido en los últimos diez años DM 320 millones, como ayuda de capital y asistencia técnica.<sup>59</sup>

Además del análisis anterior, Zorrilla dejó esbozado su percepción personal respecto del tema, aduciendo que un reconocimiento anticipado de la RDA por parte de Chile aparece como pernicioso para los intereses del país.

El nuevo Embajador en Bonn designado por Allende, fue el político socialista Federico Klein Riedel, quien asumió el cargo en febrero de 1971. Este se refirió también a la situación que involucró a Chile ya que luego de su llegada a la RFA, sostuvo un encuentro con el Secretario de Relaciones Exteriores, Paul Franck. Este le recaló la posición de Bonn ante el caso e insistió en aplazar el establecimiento de relaciones diplomáticas con Berlín Oriental. El nuevo embajador Klein, en respuesta,

<sup>57</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 66/8, “Entrevistas con el Presidente Heinemann y el Ministro Scheel”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 12 de febrero de 1971, p. 2.

<sup>58</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Carta Confidencial Embajador Zorrilla a Presidente Salvador Allende, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 13 de febrero de 1971, p. 1.

<sup>59</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Carta Confidencial Embajador Zorrilla a Presidente Salvador Allende, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 13 de febrero de 1971, p. 2-3.

también reforzó la postura chilena agregando:

Ante el hecho político insoslayable de la existencia de dos Estados alemanes no creímos justo ni conveniente a los intereses del país desconocer a un sector importante de la nación alemán representado por la RDA. Que esta posición, traducida en el reconocimiento y las relaciones con ella, fue prometido al electorado nacional durante la campaña y había sido reafirmada en forma reiterada tanto por el Presidente de la Republica como por el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile (...).<sup>60</sup>

Pocos días después de este encuentro diplomático, el Subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, Alcides Leal, fue enviado por el gobierno a Berlín, para reunirse con el ministro de Relaciones Exteriores de la RDA, Otto Winzer. Con el fin de firmar un acuerdo definitivo entre ambos países, mediante el cual se acordó establecer relaciones diplomáticas, procediendo cuanto antes a acreditar embajadores en conformidad con las prácticas internacionales, en particular las estipuladas en la Convención de Viena de 1961. Según se reprodujo íntegro en la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile de 1971, el convenio suscrito entre Leal y Winzer, estaba basado en algunas de las siguientes garantías:

- Conscientes de que relaciones normales entre los Estados son una condición indispensable de paz y de solidaridad entre los pueblos.
- Convencidos de que la convivencia internacional debe basarse en principios y propósitos contenidos en la Carta de Naciones Unidas sobre igualdad soberana de los Estados, su respeto mutuo y la no intervención en sus asuntos internos o externos.
- Con el deseo de realizar una efectiva cooperación en los órdenes económico, científico, técnico y cultural y de fortalecer sus vínculos comerciales.<sup>61</sup>

57

Este convenio, que marcó definitivamente el surgimiento de relaciones diplomáticas entre ambos Estados y el reconocimiento internacional efectivo de Chile al régimen germano democrático, fue bastante particular, ya que se llevó a cabo en total y absoluto secreto. Alcides Leal viajó a Berlín bajo la más estricta reserva mediática y se reunió allí con representantes germanorientales, ya que tanto la RDA como Chile habían acordado previamente firmar el acuerdo, pero no darlo a conocer a la opinión pública.

En una reunión posterior entre el ministro Almeyda y el Embajador de la RFA en Santiago, Herst Osterheld, se informó al Gobierno Federal sobre el reconocimiento chileno a la RDA:

Respecto al establecimiento de relaciones con la RDA, manifiesta que se ha llegado ya a un acuerdo con el Gobierno de ese país; pero que no daremos esta noticia a la publicidad, sino hasta después de las elecciones municipales, y una vez que termine el Congreso del Partido Comunista de la URSS, lo que calculamos ocurrirá una semana después del citado proceso electoral.<sup>62</sup>

La discreción ante el reconocimiento fue motivada por el deseo de no interferir en modo alguno en el proceso electoral municipal, ya que, de alguna forma, si se conocía, podía generar reacciones que influyeran en el resultado de los comicios. Dicho de otra manera, así se evitaba que un aspecto de la esfera internacional influyera directamente en la política interna. Junto con ello, Almeyda se comprometió con el Gobierno Federal a no ejercer una campaña de apoyo para que otros países latinoamericanos comenzaran también a entablar relaciones con la RDA.

<sup>60</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 93/13, “Entrevista sostenida con Secretario de Estado RR.EE. Sr. Paul Frank”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 4 de marzo de 1971, p. 2.

<sup>61</sup> AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971, “Acuerdo de Establecimiento de Relaciones con República Democrática alemana”, p. 58.

<sup>62</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Memorándum Confidencial, “Reunión Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Clodomiro Almeyda y Embajador RFA en Chile, Herst Osterheld”, MINREL, Santiago, 26 de marzo de 1971, p. 1.



Almeyda también destacó que mediante esta iniciativa cumplía su compromiso de mantener siempre informado a Bonn sobre este asunto. Finalmente, el ministro señaló que, en las conversaciones con funcionarios gubernamentales de la RDA, también se solicitó que no hicieran público el establecimiento de relaciones con Chile.

No fue entonces hasta después de las elecciones municipales del 4 de abril de 1971, que se informó públicamente del Convenio establecido. En una ceremonia realizada en el Salón Rojo de La Moneda, el ministro Almeyda informó del Convenio de establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre Chile y la RDA. Se comunicó que la decisión del gobierno de la UP respondía a una evaluación de la importancia y significación de lo que la Alemania Oriental representaba en el concierto europeo y del papel que ella le correspondía en la búsqueda de la paz y la cooperación internacional.<sup>63</sup>

Como era de esperarse hubo reacciones oficiales desde Bonn. En una reunión exclusiva entre el Embajador Klein y el Secretario de Estado Paul Frank, se dieron a conocer los acuerdos del Gobierno Federal frente al reconocimiento de la RDA por parte de Chile, entre los puntos más importantes, se señaló que:

2°. Las relaciones serán correctas y normales, pero no necesariamente cordiales

3°. Que el hecho del reconocimiento de la RDA, primero, y el que en la declaración que Chile hizo en ocasión de él no se incluyeran los conceptos sugeridos por la RFA, después, habían producido sorpresa y malestar en el Gobierno Federal.

4°. Que la RFA tiene que conducir su política futura con Chile de modo que no constituya de ninguna manera un aliento para incitar al reconocimiento de la RDA por otros Estados.<sup>64</sup>

58

Franck sugirió a la UP, la necesidad de coordinar reuniones para conversar sobre el futuro de las relaciones bilaterales que en todos los campos existían entre ambos países. Además de ello, se sostuvo que no sería apropiado que Chile enviara una Misión Comercial de alto nivel a Bonn, al menos, mientras no se haya producido el esclarecimiento de la situación y se asegurara al Gobierno Federal que las relaciones con Chile no se verían mayoritariamente afectadas por las nuevas relaciones diplomáticas con Berlín.<sup>65</sup>

El punto anterior recoge la actitud del gobierno de la UP de no pasar a llevar a la Cancillería Federal al momento de reconocer a la RDA, por la relación histórica que Chile tenía con Alemania, por su gran influencia internacional; pero, sobre todo, porque el gobierno de Allende planeaba renegociar la Deuda Externa, la que dependía de la RFA. Por ello, se fue extremadamente cauto al establecer relaciones diplomáticas con Berlín, pues en ningún caso le convenía ofender a Bonn y ganarse un problema mayor.

El gobierno de la UP tuvo que cumplir su compromiso, adquirido en los meses de campaña, respecto de la ejecución de relaciones internacionales libres y soberanas sobre la base de la paz y la cooperación, pero al mismo tiempo, evitando la enemistad con el Gobierno Federal, ya que, a corto plazo, también planeaba renegociar económicamente para beneficio nacional. Sin lugar a dudas, una etapa inicial compleja de la política exterior del gobierno de Allende.

El convenio establecido con la RDA, llevó rápidamente al establecimiento de legaciones en ambas capitales, el 7 de mayo de 1971 Harry Spindler presentó al presidente Allende las Cartas Credenciales que lo acreditaban como nuevo embajador de la Alemania Democrática en Santiago.<sup>66</sup> Chile

<sup>63</sup> AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971, “Acuerdo de Establecimiento de Relaciones con República Democrática Alemana”, p. 58.

<sup>64</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 173/22, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 29 de abril de 1971, p. 1.

<sup>65</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 173/22, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 29 de abril de 1971, p. 2.

<sup>66</sup> AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971, “Acuerdo de Establecimiento de Relaciones con República Democrática Alemana”, p. 58.



hizo lo propio designando al político comunista, Carlos Contreras Labarca como nuevo embajador en la RDA.

Contreras arribó a Berlín el 31 de mayo, y fue recibido por el Jefe de Protocolo de la RDA, Horst Hain, además de los funcionarios chilenos de la nueva legación chilena en Berlín oriental. Entre ellos, James Holger, Encargado de Negocios (Ministro Consejero) y Jorge Vega, Secretario de la Misión chilena. El primero de junio el Embajador Contreras asumió funciones diplomáticas, como el mismo lo expresó en comunicación con el MINREL.<sup>67</sup> Poco después, el diplomático chileno presentó sus credenciales ante Walter Ulbricht, Presidente del Consejo de Estado de la RDA, en su discurso Contreras destacó la llegada de una nueva y profunda fase en la amistad internacional que ya mantenían desde hace años Chile y la Alemania Democrática, además declaró:

Tanto el gobierno de la Unidad Popular que dirige el Presidente Dr. Salvador Allende como el pueblo de Chile, aprecian en alto grado el papel descollante de la RDA al servicio de los más nobles valores e ideales de la humanidad, que nuestro país comparte plenamente. La defensa de la paz y seguridad internacionales, la coexistencia pacífica entre Estados de diferente régimen político-social, la efectiva igualdad jurídica de los Estados y demás principios consagrados en la Carta de la Organización de Naciones Unidas.<sup>68</sup>

Por otro lado, el propio Ulbricht se refirió en los siguientes términos: “Ud. Puede estar seguro de que la República Democrática alemana socialista siempre estará solidariamente firme junto al pueblo chileno y a su gobierno en esta lucha. Una ley principal para nosotros, es la solidaridad activa con los pueblos y estados que luchan por su libertad e independencia”.<sup>69</sup>

Por supuesto que el reconocimiento efectuado por Chile a la RDA, no sólo abrió legaciones diplomáticas en ambas capitales. También se expresó en múltiples Convenios de Cooperación en diversas aéreas, los que se sumaron al ya existente en materia cultural y educacional, establecido entre la Universidad de Chile y la Karl Marx Universität, en noviembre de 1970.<sup>70</sup> En las semanas siguientes, se firmaron Acuerdos de Colaboración de carácter Científico, Comercial y de Asistencia Técnica, con proyecciones que iban más allá de 1973.<sup>71</sup>

## Conclusiones

Contrario a lo que pueda pensarse de un régimen como la RDA, sus primeros acercamientos en busca de relaciones diplomáticas no estaban planteados desde la vereda política, sino desde el anhelo de crecimiento comercial y de encontrar nuevos países con los que negociar. Lo que si se condice con la política exterior que la RDA llevaba a cabo en los años sesenta.

La izquierda chilena, específicamente el PC y el PS vieron en el gobierno del PSUA un referente importante, un aliado y colaborador económico e ideológico que estuvo muy atento a los acontecimientos

<sup>67</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 69, Oficio Confidencial N° 13/14, “Arribo a Berlín, Presentación de Credenciales”, Embajada chilena en Berlín, República Democrática Alemana, 5 de junio de 1971, p. 1.

<sup>68</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 69, Oficio Confidencial N° 13/14, “Arribo a Berlín, Presentación de Credenciales”, Embajada chilena en Berlín, República Democrática Alemana, 5 de junio de 1971. Anexo N° 4: “Discurso de presentación de credenciales del Embajador señor Carlos Contreras Labarca”.

<sup>69</sup> AGHMINREL, Fondo Países, GER 69, Oficio Confidencial N° 13/14, “Arribo a Berlín, Presentación de Credenciales”, Embajada chilena en Berlín, República Democrática Alemana, 5 de junio de 1971. Anexo N° 5: “Discurso del Presidente del consejo de Estado de la República Democrática Alemana, Walter Ulbricht, con motivo de la presentación del Embajador Extraordinario y plenipotenciario de la República de Chile”.

<sup>70</sup> AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1970, “Convenio de Cooperación Científico cultural entre la Universidad de Chile y la Universidad Karl Marx de Leipzig”, p. 217- 220.

<sup>71</sup> Para mayor detalle de los Convenios establecidos, véase: AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971.



nacionales, especialmente a partir de 1969. Desde una visión diplomática, fue evidente que gobierno de Frei Montalva privilegió una cercanía con Bonn por la influencia política de la Democracia Cristiana germana (CDU) y la coincidencia que el Canciller Federal, Kurt Georg Kiesinger pertenecía a esa tienda política, por ende, durante este periodo Chile cerró filas, casi incondicionalmente, con la RFA.

Con el cambio de gobierno y la llegada de la Socialdemocracia de Willy Brandt, la Cancillería comenzó a evaluar el panorama en el que se encontraba Chile respecto de Bonn y a investigar más sobre la RDA, solicitando información sobre sus relaciones exteriores, situación socio-política interna y sobretodo, cuáles eran las condiciones de la solidaridad que Berlín entregaba a sus aliados, con el propósito de tener un cuadro completo de la situación y trazar su plan de acción.

Con el gobierno de la UP, la posición chilena hacia Bonn cambió sustancialmente, se buscó rápidamente la cercanía internacional de la RDA, esta vez de una forma diplomática oficial, ya no solo como antiguas simpatías políticas y relaciones partidistas. Aun así, el gobierno de Allende transitó por un difícil equilibrio tratando de no perjudicar la buena relación existente con la Republica Federal, pero sin dejar de reconocer a un Estado ideológicamente más cercanos que le ofrecía también beneficios económicos y políticos.

La trama y sus protagonistas evidencia la existencia constante de una doble presión que terminó por situar a Chile, a pesar de su lejanía geográfica y poco relevante peso internacional, en medio del debate Este-Oeste, llevado a cabo a través de la disputa RFA – RDA. Desde 1969 Chile estuvo inmerso en ella primero como aliado de Bonn, para luego cambiar sus preferencias ideológicas por Berlín con la llegada del gobierno de la UP, pero sin olvidar que en materia económica dependía del Gobierno Federal, especialmente para la negociación sobre los intereses de la deuda externa que mantenía Chile.

## Referencias bibliográficas

### Fuentes impresas

**Allende**, Salvador, *Obras escogidas 1970 – 1973*, Barcelona, Ed. Crítica, 1989.

**Bange**, Oliver, “Onto the Slippery Slope: East Germany and East-West Détente under Ulbricht and Honecker, 1965-1975”, *Journal of Cold War Studies*, vol. 18, n° 3, 2016, pp. 60-94.

**Bleckert**, Heinz, Relaciones económicas de la República Democrática Alemana con países de América Latina, Santiago, CEPAL, 1979.

**Childs**, David, “East Germany: Towards the twentieth anniversary”, *The World Today*, Vol. 25, N° 10, 1969, pp. 440 – 450.

Id., “East German foreign policy: The search for recognition and stability”, *International Journal*, Vol. 32, N° 2, (spring), 1977, pp. 334 – 551.

**Dufner**, Georg, Rinke, Stefan; Fernandois, Joaquín, *Deutschland und Chile, 1850 bis zur Gegenwart: Ein Handbuch*, Stuttgart, Heinz, 2016.

**Emmerling**, Inga, *Die DDR Chile (1960 – 1989). Aussenpolitik unws Solidaritat*, Berlín, Ch. Links Verlag, 2013.

**Endy**, Christopher “Power and culture in the West”, En: Richard Immerman & Petra Goedde (eds.), *The Oxford Handbook of The Cold War*, Oxford University Press, Oxford, 2016, pp., p. 323-340.

**Fernandois**, Joaquín, Chile y el Mundo. 1970-1973. La política exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional, Santiago, Ed. Universidad Católica de Chile, 1985.

Id., “De una inserción a otra: política exterior de Chile, 1966-1991”. *Estudios Internacionales*. Vol. 24, No. 96, Octubre - Diciembre, 1991, p. 433-455.

Id., “Del malestar al entusiasmo: la reacción de Bonn ante el gobierno de la Unidad Popular 1970-1973”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 117, 2008, pp. 33-68.



Id., *La Revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2013.

**Fernandez**, Enrique, “Francisco Coloane and the diplomatic relations between Chile and the German democratic republic”, *Revista Universum*, Vol. 31, N°2, 2016, pp 47-62.

**Gray**, William, *Germany’s Cold War: The global campaign to isolate East Germany 1949 – 1969*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2003.

**Judt**, Tony, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006.

**Kilian**, Werner, *Die Hallstein-Doktrin. Der diplomatische Krieg zwischen der BRD und der DDR 1955-1973: Aus den Akten der beiden deutschen Aussenministerien*, Dunker & Humblot, Berlín, 2001.

**Kramer**, Raimund, “Excavaciones arqueológicas en una diplomacia desaparecida, sobre las relaciones de la RDA con América Latina”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, N° 28, 1995, pp. 51-66.

Id., “De una diplomacia desaparecida. La política exterior de la República Democrática Alemana y sus relaciones con América Latina”, *Estudios Internacionales*, Vol. 28, N° 110, 1995, pp. 174 – 197.

**Magasich**, Jorge, “La política internacional chilena del gobierno de la Unidad Popular 1970 – 1973: Un intento de pluralismo en las Relaciones Internacionales”, *Tiempo Histórico*, N° 7, 2013, pp. 15 – 27.

**Núñez**, Ricardo, *El gran desencuentro: Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2017.

**Salazar**, Gabriel, *Conversaciones con Carlos Altamirano, Memorias críticas*, Santiago, Debate, 2013.

**Sarotte**, Mary Elise, *Dealing with the Devil: East Germany, Détente, and Ostpolitik, 1969 – 1973*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2001.

**Shibusawa**, Naoko “Ideology, culture, and the Cold War”, En: Richard Immerman & Petra Goedde (eds.), *The Oxford Handbook of The Cold War*, Oxford University Press, Oxford, 2016, pp. 32-49

**Yopo**, Boris, “Las relaciones internacionales del Partido Comunista”, En: Varas, Augusto (comp.), *El partido Comunista en Chile*, Santiago, FLACSO, 1986.

#### Documentos inéditos

#### Memorias anuales:

AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1969.

AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1970.

AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971.

#### Fondo Países:

AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Confidencial N° 56/12, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 7 de marzo de 1969.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 133/60., Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile a Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de junio de 1969.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 154/30., Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 10 de julio de 1969.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Oficio Confidencial N° 34., Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 5 de noviembre de 1969.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 57, Confidencial N° 298/62, Embajada chilena en Bad Godesberg,



República Federal Alemana, Bonn, 12 de diciembre de 1969.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 30/10, “Tres iniciativas simultaneas y convergentes”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 13 de febrero de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorándum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 15 de abril de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Nota Verbal, Embajada RFA en Santiago a MINREL, 18 de junio de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorándum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 27 de mayo de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 161/38, “La Ostpolitik en marcha: conversaciones con Moscú y Varsovia; dialogo interalemán y conversaciones cuadripartitas sobre Berlín”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 8 de julio de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Memorándum oficial (traducción), Embajada RFA en Santiago a MINREL, 17 de agosto de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 260/60, “Bonn y las relaciones diplomáticas, consulares y comerciales de países amigos con la República Democrática Alemana”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 22 de septiembre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 244/61, “Repercusiones de un eventual reconocimiento diplomático de la RDA por parte de Chile”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 23 de septiembre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 46, MINREL a Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 2 de octubre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Correspondencia, Misión comercial de la RDA en Chile a MINREL, Santiago, 20 de agosto de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 64, Correspondencia, Misión comercial de la RDA en Chile a MINREL, Santiago, 2 de octubre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 67/9, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 12 de febrero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial N° 282/72, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 6 de noviembre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Minuta de Reunión Embajador especial Santa Cruz y Canciller Federal Brandt, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de diciembre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Minuta de Reunión Embajador especial Santa Cruz y Canciller Federal Brandt, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, Bonn, 11 de diciembre de 1970.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 5/1, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 6 de enero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Memorándum Confidencial “Audiencia concedida en el día de ayer por el Ministro Almeyda al Subsecretario de Cooperación Económica de la República Federal de Alemania, señor Karl-Heinz Sohn”, MINREL, Santiago, 28 de enero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Memorándum Confidencial “Audiencia concedida en el día de ayer por el Ministro Almeyda al Subsecretario de Cooperación Económica de la República Federal de Alemania, señor Karl-Heinz Sohn”, MINREL, Santiago, 28 de enero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 49/4, “Producción de cobre RDA”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 8 de febrero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 66/8, “Entrevistas con el Presidente

Heinemann y el Ministro Scheel”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 12 de febrero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 66/8, “Entrevistas con el Presidente Heinemann y el Ministro Scheel”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 12 de febrero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Carta Confidencial Embajador Zorrilla a Presidente Salvador Allende, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 13 de febrero de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 93/13, “Entrevista sostenida con Secretario de Estado RR.EE. Sr. Paul Frank”, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 4 de marzo de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Memorándum Confidencial, “Reunión Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Clodomiro Almeyda y Embajador RFA en Chile, Hesrt Osterheld”, MINREL, Santiago, 26 de marzo de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 67, Oficio Confidencial N° 173/22, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 29 de abril de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 69, Oficio Confidencial N° 13/14, “Arribo a Berlín, Presentación de Credenciales”, Embajada chilena en Berlín, República Democrática Alemana, 5 de junio de 1971.

AGHMINREL, Fondo Países, GER 69, Oficio Confidencial N° 13/14, “Arribo a Berlín, Presentación de Credenciales”, Embajada chilena en Berlín, República Democrática Alemana, 5 de junio de 1971.

#### Fuentes Electrónicas

Programa básico de Gobierno de la Unidad Popular: Candidatura Presidencial de Salvador Allende, Santiago, 1970.